



Nº 123 ♦ AÑO IV ♦ SEMANARIO INFANTIL ♦ 20 CTS.



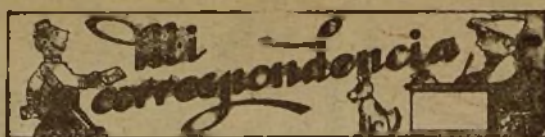
PICHÍ EN LAS CARRERAS DE "ALMEJA CERRADA"
¡¡¡-Vaya tío que soy; he ganado la carrera sin atropellar a nadie!!!

Ayuntamiento de Madrid



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



Eugenio Terán.

Bravo, bravo. Me gustan tus monos y están esperando turno, pero al Maldito lo metí en una jaula.

Alfonso Monasterio.

Oye, saludo: me preguntas cuál es el colmo de un jardinero; pero no me dices cuál es, y yo soy muy torpón para esas cosas, y como mis amigos me dan la contestación con la pregunta... Oye, el barco está encallado, ¿no? Todo pasó a cartera.

Manuel López Isunza.

¡Ay! Que Tom-Mix pierde el sombrero en tu dibujo. Yo tendré cuidado de que lo conserve hasta su publicación.

Joaquín Ramírez

Muy bien. Publicaré tu dibujo.

Mariano Gómez.

Lo que más me gusta es la orla que le has puesto a tu torre. También irá muy pronto.

Pepito Ruiz. (Argamasilla de Alba)

El faro es muy bonito y ¡claro!, lo publicaré enseguida y verás como les gusta a los chicos de tu escuela.

José Arquero.

¡Vaya salero! Estoy guapísimo en los retratos que me has hecho. Van a publicación.

Enriqueta Somolinos.

El conejito aburrido está muy contento por que pescó una sardina con lata y todo. El barquito, un primor; pero los marineros estarán desesperados, porque hay calma chicha y no pueden navegar. No te impacientes, que procuraré publicarlos pronto.

Amelia Somolinos.

¡Pobre conejín! Como venía constipado, lo arropé, y ya está buenísimo y muy guapo. Lo publicaré lo antes posible con el saladísimo patito.

CUPON DE COLABORACION

Ramón Belmonte. (Albacete)

Muy bien tu retrato histórico. Merece su publicación y lo haré al llegar su turno. Cuenta con que tienes en mí a tu mejor amigo.

Antonio Arce. (Santander)

Claro, tú, al ver que transcurre tiempo, creerás que tu vapor naufragó. Pues no; muy pronto lo verás publicado tan fragante.

Isabelo Sánchez. (Alicante)

Hombre, ese pájaro junto mismo al gato es una tentación. Suerte que el Sr. Belorcio vigila, si no...

Bertita Unturbe.

Muy lindo tu paisaje, con bichitos y todo. Manda más dibujos, que eres muy primorosa.

Carlos Barceló Roldán.

¡Chico, qué miedo! Tu tigre me asustó de verdad. Lo encerré en un armario hasta su publicación, que procuraré sea pronto.

Pedro Gutiérrez. (Castro Urdiales)

Estoy guapísimo en el retrato que me has hecho. Lo que más me gusta es el revólver. Ahora retrata al Sr. Belorcio y mándamelo. Todo lo publicaré.

Alfonso Monasterio.

Ya ves como todo llega, y a ti te tocó el turno. Oye, noto que tu barco quedó en seco; no veo mar a su alrededor, ¿se lo había bebido Pirracas?

Rafael Bueno. (Córdoba)

Son tres gracias muy feas las que me mandas...; pero muy divertidas, y tú has tenido una feliz idea al denominarlas así. Eres de tu tierra.



¿Has oído este?

El señor Belorcio.—Oye, Pichi. Tú que sabes tantas cosas, explícame eso del capital y el trabajo.

Pichi.—Hombre, te diré. Tú me prestas diez duros. Ese es el capital. Bueno. Después me los pides, y ese es el trabajo.

Antonio Armario, (Larache).

—¿Cuál es el colmo de la cobardía?

—Salirse de la cocina cuando se están pegando los fideos.

Miguel Ruiz.

—¿Cuál es la cosa que más se parece al pan?

—El pan... talón

—¿Cuál es la cosa que mejor cuida la casa?

—El can... dao.

Francisco Martí García.

Apuestan dos amigos la cena a ver cuál de los dos dice la mentira más grande.

—Yo soy —dice uno— el más idiota del mundo.

—¡Eh!... Aquí venimos a decir mentira y no verdad.

Luis Cruz.

—¿Cuál es el colmo de un *chauffeur*?

—Guiar el coche por la vía láctea.

Rafael Espinós (once años).

—¿Cómo distingue usted si una gallina es joven o vieja?

—Por los dientes.

—¡Si las gallinas no tienen dientes!

—¡Pero los tengo yo!

Francisco Martí García.

—¿Cuál es el colmo de un guardia civil?

—Detener la circulación de la sangre.

Sebastián Castellano (ocho años).

—Oye, *Pichi*. ¿Qué se te ocurriría decir si vieras al señor *Belorcio*, que lleva un saco de patatas y está lloviendo?

—¿...?

—Que va... calao con patatas.

José M.^a Talayero (diez años, Zaragoza).

—¿Cuál es el colmo de un tabernero?

—Echar vino en las botas del calzado.

José M.^a Monasterio (nueve años).

—¿A que no sabes cuál es el astro más cercano a la tierra?

—El astro...pajo.

—¿Cuál es el colmo de un futbolista?

—Jugar al fútbol con una pelota de cocido.

Fausto Rico (Elche).

CHISTE ILUSTRADO



—Señora maestra: de parte de mi madre que tome usted estas almendras.

—¿No te habrás comido ninguna?

—¡No! Lo único que he hecho ha sido chuparlas por el camino.

Dorito Lozano.

Un gato.—Esto de cazar ratones no tiene importancia. Lo extraordinario es la caza de una rata grande.

El otro gato.—A mí me ocurrió algo espantoso con una rata enorme. Había un agujero y yo estaba al acecho, cuando salió una rataza así de larga, que tan pronto como me vió echó a correr...

—¿Y la cogiste?

—No pude. Echó a correr... detrás de mí.

Juan Díaz (once años).

Rio Roca

GRAN INFANTIL DE MASCARAS EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

organizado
por el
semanario

Pichi

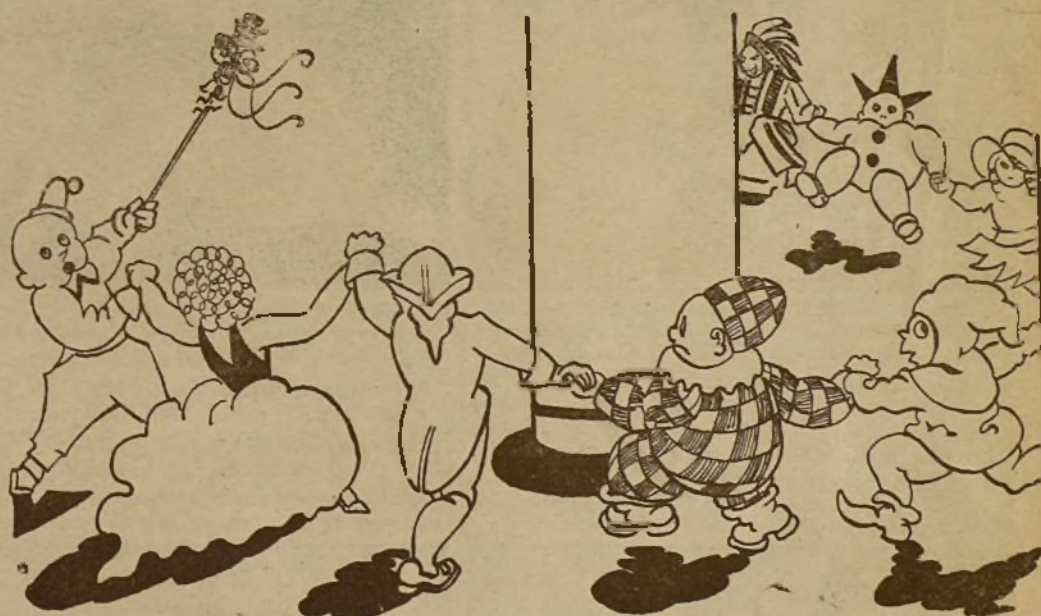


**II GRAN CONCURSO DE TRAJES
DE MASCARAS!!**

Regalos a todos los niños aunque no lleven disfraz

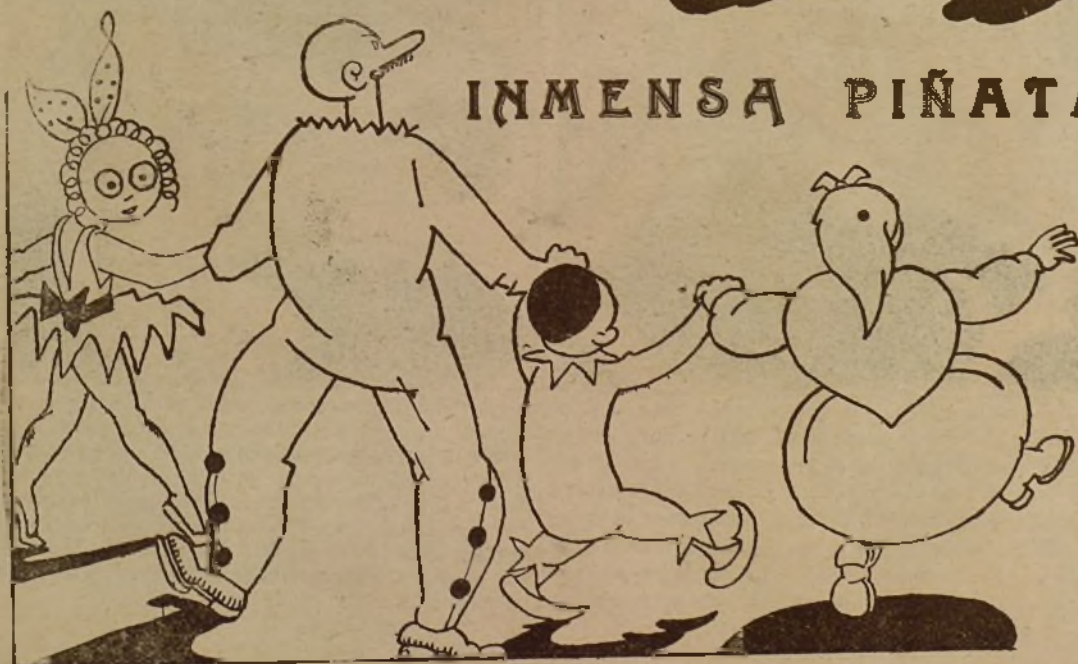
DESFILE DE NIÑOS DIS-
FRAZADOS ANTE UN JU-
RADO DE ARTISTAS QUE
OTORGARÁ EN EL ACTO

**¡ESTUPENDOS
PREMIOS!**



INMENSA PIÑATA DE CONFETTI

**¡DERROCHE DE GLO-
BOS, SERPENTINAS,
GORROS, BOLAS DE
NIEVE!**



**¡FIESTA
INOLVIDABLE!**

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



La tribu había oído a poca distancia el reto del feroz gorila y según costumbre Kerchak, su jefe, convocó a todos para ver si faltaba algún mono de su tribu. ¡faltaba Tarzán! Tublat se opuso a que salieran a socorrerle y Kerchak, que no le tenía gran simpatía, se encogió de hombros y solo Kala salió corriendo llena de angustia en busca de su amadísimo pequeño. Guiándose por los rugidos del gorila pronto llegó a grandes saltos.



En un calvero plenamente alumbrado por la luna, vio a su querido Tarzán tendido en tierra desgarrado y ensangrentado su cuerpo, y junto a él, el gran gorila muerto. Llena de dolor cogió entre sus brazos el destrozado cuerpo del niño. Su corazón latía débilmente todavía y tiernamente lo llevó consigo hasta donde estaba acampada su tribu y allí lo acomodó sobre unas matas y lamio sus heridas para mantenerlas limpias.



Mucho tiempo tardó Tarzán en curar de sus heridas. Kala no se separaba nunca de él, mas que para ir a buscarle agua que le llevaba con su propia boca, porque los tremendos accesos de fiebre le daban una sed implacable. Ninguna madre habría cuidado a su hijo con más esmero que lo hizo Kala. Al fin venció la naturaleza y al cabo de unos meses Tarzán estaba repuesto de sus heridas. Había sufrido sus dolores con el estoicismo de los animales entre los que se había criado.



En cuanto el enfermito pudo alejarse de su querida Kala reanudó sus visitas a la choza. Antes buscó de nuevo su cuchillo de monte, que estaba enmohecido junto a los huesos del gorila.

Sacó su libro y fijó toda su atención en los bichejos que no acertaba a conocer. Después de muchos meses llegó a comprender que debajo del grabado del mono como él, decía siempre n-i-ñ-o y así sucesivamente diferentes combinaciones de letras que acompañaban las figuras de la cartilla.



Ya no le inspiraba vergüenza su figura, él era un h-o-m-b-r-e y sus compañeros m-o-n-o-s y así aprendió el nombre de las cosas que le rodeaban.

Así siguió su instrucción los ratos que no jugaba con su lazo de cuerda y su cuchillo de monte, que aprendió a afilar contra una piedra. Un día se oyó sonar el tambor de su tribu. Los ritos del Dum-Dum señalaban impotentes acontecimientos. Aquel día era la muerte de un mono gigante de otra tribu.



En un anfiteatro cerrado por alta maleza estaba el cuerpo de la fiera que habían transportado los de la tribu de Tarzán. Lentamente tres monas viejas empezaron a golpear sobre el tambor. Cuando cerró la noche Kerchak saltó al ruedo, y golpeándose el pecho profirió el grito de guerra. Tras él saltaron varios machos más, entre ellos Tarzán, y empezaron a dar vueltas alrededor del cadáver. A una señal de Kerchak cesó el ruido y todos los monos se precipitaron sobre la fiera muerta para repartirse su carne.



Tarzán valiéndose de su ágil cuerpecillo, trató por maña de obtener un trozo de carne antes de que los monos más poderosos que él hubieran dado cuenta de su presa. El hombre es raza carnívora y Tarzán no veía saciado su apetito con vegetales. Llevaba el cuchillo de monte en una vaina que él había hecho, copiándola de sus admirados libros y escabuyéndose entre los monos consiguió cortar un ante brazo entero del peludo animal.



Cuando se alejaba con su presa fué visto por Tublat que ambicioso quiso arrebatársela, pero Tarzán más rápido trepó a tal altura que no le fué posible alcanzarlo. Loco de ira Tublat empezó a acometer a las monas y monitos que tenía cerca, todos huyeron quedando la última Kala, que era perseguida muy de cerca por su marido Tublat. Kala consiguió asirse a una rama, con tan mala fortuna que se rompió y rodó a los pies del enfurecido animal.



Tarzán al darse cuenta corrió en su socorro en el momento en que su madre iba a ser acometida por Tublat, e interponiéndose entre ellos clavó varias veces su cuchillo de monte en el pecho de la rabiosa fiera. A los rugidos habían acudido todos los machos de la tribu y al caer Tublat muerto a tierra, Tarzán le puso un pie en el cuello y dijo:—¡Yo soy Tarzán de los Monos y Kala mi madre! ¡Tengan cuidado sus enemigos!

PICHI DEPORTISTA

El mal tiempo del sábado nos impidió jugar el domingo por la mañana un interesante partido que teníamos concertado. ¡Dita sea!, con lo aficionado que me he vuelto yo a futbol y con lo que me gusta ver jugar a mis chicos. El Sacachispas ¡saca chispas!; pero los Abejorros hacen ampollas. ¡Chico, qué bien jagan, digo juegan! Paracen jugadores de verdad. Sobre todo Luisito (no te pongas colorado, hombre), es un comino que se deja sentir. ¿Pues, y Alfredo, el portero? ¿Y el capitán, que juega de delantero centro, Gil, Gil sólo, ¿eh?, sin *peredelante*. ¿Comprendido? Es un capitán jugador y parece un regimiento, por que se multiplica, se le ve en todas las jugadas. Yo quería hacerle general; pero me dicen que en el futbol no se puede ascender más. ¡Chico, acepta la buena voluntad mía!

Tenemos un Perales, que si fuera *naranjales* diría que era agrio, ¡che qué mal genio tiene!; pero eso, sí, como jugador es un Perales exce-

lentísimo, con valentía, estilo, etc., Todos, todos serán con el tiempo los campeones mundiales, Pisón (Juan), Menoyo...

¡Ah, a propósito de campeones. Ya está organizado nuestro campeonato. Inscritos varios equipos de otros tantos colegios, que también son una cosa seria jugando. En mi redacción os facilitarán las bases por si quiere inscribirse algún equipo más.

Nos ha escrito un amigo de Valencia invitándonos a ir a jugar allí. Yo le he contestado que es muy fácil que aceptemos la invitación y el reto; pero mi director pone por condición que no podrán ir a Valencia más que los que hayamos sacado buenas notas en los exámenes de fin de curso. Ante esa noticia, figuráos que hay que aplicarse, porque es nuestro deber y porque nos avisan con tiempo.

Como además de los entrenamientos jugaremos los partidos del campeonato—que va a

empezar este mes—, para la fecha del viaje a Valencia ya seremos unos hachas futbolísticos. Oportunamente iré anunciando y dando cuenta de los partidos del campeonato.

Para ponernos a tono un amigo me manda el siguiente rompecabezas:

Poner las letras que faltan a los nombres de los futbolistas de actualidad.

.. u	Athletic Madrid
B	" Bilbao
... c . . .	Barcelona
... r	Barcelona
.. m o . . .	Madrid F. C.
C	Athletic Bi bao
... . . . a	Sporting Gijón

Dicen que son maestros y debemos conocerles. Ayudarme a encontrar esos nombres y mandarme las soluciones, que yo la semana próxima os publicaré los nombres de mis lectores, que hayan coincidido con la nota que me ha mandado mi amigo.

LA PETACA DE ORO

(CUENTO DE NUESTRO CONCURSO)

Un coronel convidó a varios oficiales. y cuando estaban reunidos les enseñó una estupenda petaca de oro.

Unos momentos después, queriendo fumarse un cigarrillo, buscó en sus bolsillos; mas, en vano, la petaca no estaba.

No sabiendo qué hacer, dijo de sorpresa:

—¿Dónde está mi petaca? Señores: tened la bondad de registraros los bolsillos para ver si alguno, por distracción, se la ha metido en su bolsillo.

Todos los convidados se levantaron sacando todo lo que tenían en los bolsillos, sin que la petaca apareciese. Uno sólo, el abanderado del regimiento, no se registró, y su cara había perdido el color.

Yo no busco en mis bolsillos—dijo—. Mi palabra de honor debe bastar para probar que yo no tengo la petaca.

Terminada la comida los oficiales se

pusieron a charlar y cada uno señalaba al joven abanderado como ladrón. A la mañana siguiente, el coronel les hizo llamar, y les dijo:



—Acabo de encontrar mi petaca, pues el fondo de mi bolsillo estaba descosido y la petaca se había deslizado al doble de mi guerrera. Mas, decidme, joven,

¿por qué motivo rehusásteis registraros mientras que los demás oficiales lo hacían?

El abanderado le respondió:

—Yo os lo diré en seguida, pero a usted sólo. Sabed que todos mis parientes son pobres, y que yo les doy la mitad de mi sueldo, y por motivo de

economía yo no como en el hotel. Ayer, cuando me hizo el honor de invitarme a comer, había dejado mi pobre comida en el bolsillo, y me hubiera muerto de vergüenza si al registrarme hubiese sacado el trozo de pan duro y el salchichón, que componían mi humilde comida.

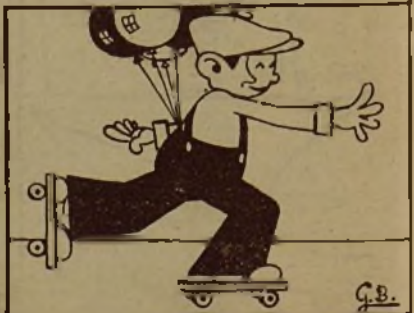
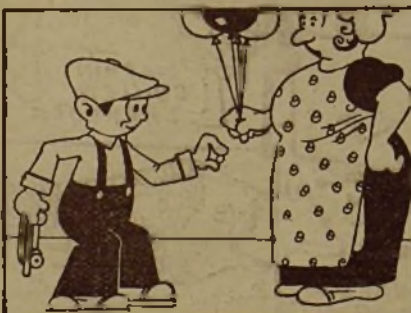
Estas palabras emocionaron al coronel, que dijo:

—Eres un excelente hijo, yo estaré orgulloso de poder recibir a tus parientes en mi mesa.

Y aun hizo más, invitó a los oficiales para proclamar la inocencia del joven, regalándole la petaca en prueba de su alta estima.

Angel Casauís.

Pichi aprende a patinar



Ayuntamiento de Madrid



EL BRILLANTE ROJO

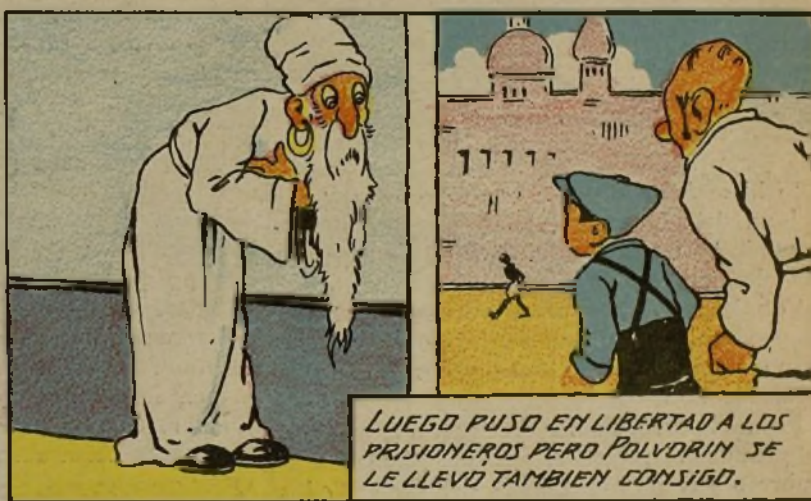
10.º episodio



¡VIEJO MALDITO!! ¿DONDE TIENES EL BRILLANTE? DIJO POLVORIN....



KALEK AFIRMÓ QUE EL BRILLANTE SE HALLABA EN EL AFRICA CENTRAL



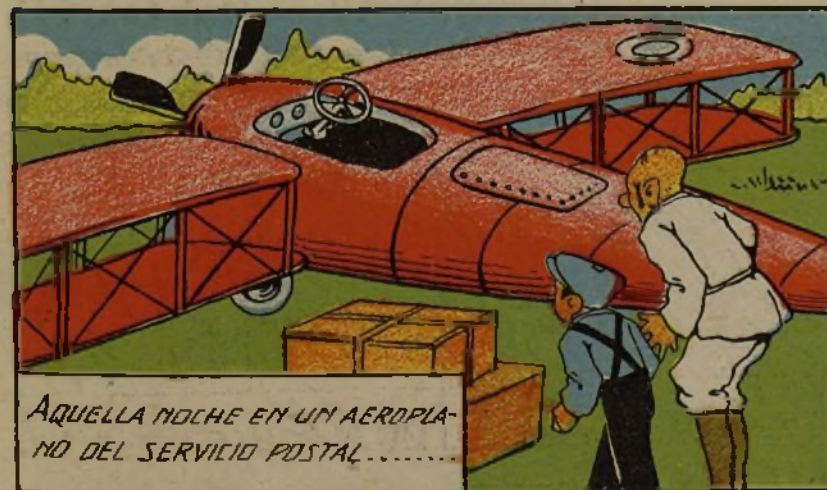
LUEGO PUSO EN LIBERTAD A LOS PRISIONEROS PERO POLVORIN SE LE LLEVÓ TAMBIÉN CONSIGO.



DE VUELTA AL HOTEL ACUSÓ POLVORIN AL DUEÑO DE SER COMPLICE DEL ROBO.



Y CUSTODIADOS POR LA POLICIA QUEDARON DETENIDOS



AQUELLA NOCHE EN UN AEROPLANO DEL SERVICIO POSTAL.....



.....SALIERON LOS DOS TRAS EL FAMOSO BRILLANTE.

Continuará

OCURRENCIAS DE "PICHI"

El viernes pasado Pichi estaba como para que le pusiesen cascabeles. ¡Tengo la gran idea! —gritaba—. ¡A ver, mi bufanda, mi capa; ¡oye, chico!, llama por teléfono a los del Club. ¡Sr. Belorcio, levántese!... ¡Pronto, el chocolate!... ¡Deprisa, unos calcetines gordos!... ¡Amos, corran!...

—¿Pero qué tienes?—le preguntamos—. ¿Qué te ocurre?

—Déjenme; verán que idea más genial... Nos hincharemos de ganar dinero. ¡Uf!... Este chocolate está como para escaldar un pollo.

El Sr. Belorcio, al ver la nevada y acordarse del percance de la cuesta de San Vicente, se pegó a un radiador y dijo que de allí no le sacaban como no le obsequiasen con un billete para irse al Senegal.



Pichi se fué a Rosales, según nos dijo, y era la hora del almuerzo cuando lo vimos llegar, montado en un camión, todo lleno de paquetes envueltos en papel verde.

Con la natural sorpresa vimos que subían los paquetes a un piso desalquilado, y aún hoy no nos explicamos cómo el portero le autorizó a dejarlos allí.

Pichi almorzó deprisa y corriendo, y antes de terminar el postre ya teníamos llamando al timbre a sus incondicionales del Club. Todos venían muy contentos y con la nariz muy colorada. Se encerraron en una habitación y empezaron a chillar y a discutir. Hasta nosotros llegaban los siguientes fragmentos de su discusión:

Yo tengo una bicicleta vieja, las ruedas están buenas... A mi tío de Valencia le pediré chufas... Desde mañana, pediré sólo un huevo frito y diré que me guarden el otro crudo... Yo soy muy amigo de la confitería de la esquina... ¿A cómo los venderemos?... ¡Chicos, para los de sandía me agenciaré las barritas de carmín de mis hermanas... Los de coco serán más caros... ¡Viva el negocio!...

Todo esto, como digo, en medio de la gran algarabía, y nuestra curiosidad crecía por momentos hasta que, por fin, se abrió la puerta y apareció el granujilla de Pichi, que, con cara de pascuas, nos dice:

—Esta mañana, al ver la nieve, se me ha ocurrido la gran idea, una idea chanchi, una idea genial que nos hará ricos... ¿Han visto esos paquetes, que éstos y yo nos hemos traído?... Pues son bloques de nieve... Si; los envolví en papel verde por ser el más fresco... Con esos bloques haremos helados, ¡helados Pichi!, y saldremos por ahí a venderlos. ¿verdad, vosotros?... Ya, ya verán qué negocio.

—¿Pero esos paquetes de hielo los habéis metido en el piso?

—¡Pues claro, hombre!

—¿Cómo claro? ¿No ves que se estropearán?...

—¡Amos anda!... Poco bien colocaos que están. De aquí al verano ya verán cómo no se estropean, y mientras tanto, nosotros juntaremos perras para comprar después lo que sea necesario.

—Pero... ¿cómo vais a hacer los helados?

—Muy sencillo: machacando el hielo, metiéndolo en moldes, apretando y... ¡ya está... Sí, muy bien; pero... ¿y el color y el gusto?

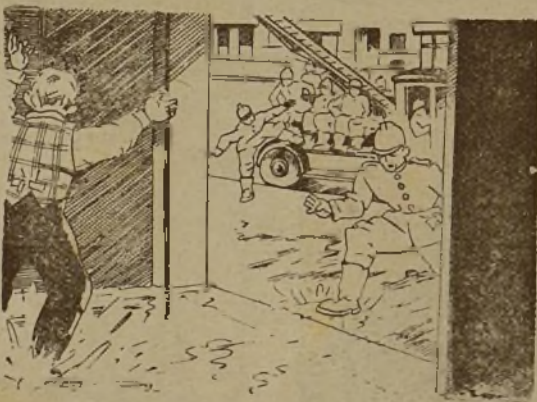
—Ya les dije que no se apuren, que ya está todo resuelto. Tenemos lápices de los labios y de los otros, huevos frescos, chufas, ruedas de bicicleta, caramelos y chicles y... de todo, de todo.

—Bueno; bien, muy bien. Ya veremos a ver qué sale de ahí...

Pichi, terminada la conferencia con sus incondicionales del Club, se fué al cine de la Anapola a ver las peripecias de Sisebuto, y nosotros nos enfrascamos en nuestros quehaceres; y por aquel día no pasó nada más.

La campana del carro de los bomberos y los timbrazos a la puerta del piso nos pusieron en sobresalto; era mucho llamar.

Había ocurrido lo que nosotros nos temíamos. Pichi había almacenado hielo en una ha-



bitación nada menos que con dos radiadores, que estos días están a todo meter; y, claro es, pese al papel verde, que tanta confianza inspiraba a Pichi por su frescura, el hielo se fué derritiendo, el agua se filtró por los pisos y fué a dar al bajo, anegándolo todo y estropeando una porción de cosas; ¡la caraba!

Pichi, muy compungido, miraba el estropicio; y, por todo comentario, se le ocurrió decir, todo enfadado:

—¡Vaya hielo flojo!... ¡Dita sea... se me estropeó el negocio!

El perro y el cocodrilo



Bebiendo un perro en el Nilo, al mismo tiempo corría.

"Bebe quieto", le decía un taimado cocodrilo.

Dijole el perro, prudente:

"Dañoso es beber y andar; pero ¿es sano el aguardar a que me claves el diente?"

¡Oh, qué doctor, perro viejo!

Yo venero su sentir en esto de no seguir del enemigo el consejo.

Remitido por

Francisco Rico Delgado (once años. Madrid.)

CUENTO BATURRO

Una vez iba un baturro a Zaragoza con el propósito de divertirse, en una boda, a la cual hacía algún tiempo que estaba invitado; y tanto abusó de la bebida que no le quedaron fuerzas para volver a su pueblo. Y viéndose perdido, imploró a las ánimas benditas, diciendo:

—¡Ánimas benditas, ayudadme a subir en la mula! Y dió un salto con tanta fuerza, que se cayó al otro lado.

Entonces miró al cielo y exclamó:

—¡Por el amor de Dios! Bueno es que me ayudéis, pero no empujar íais a un tiempo.

Pichi.—Oye, Belorcio, ¿en qué se parece un niño a un auto?

—Belorcio.—Pues... no sé.

Pichi.—Pues en que los dos dicen: "pa", papá, papá, papá, papá, "pa".

Antoñita Castro (diez años. Madrid.)

PALOMEQUE

Libros de cuentos.—Soldaditos de plomo.—Objetos para regalos

Arenal, 17.—MADRID



PICHI SE PASEA UFANO POR TODO EL AMBITO URBANO



DE PRONTO EMPIEZA A LLOVER Y NO TIENE QUE CORRER



PUES TUVO LA IDEA BONA DE IR A CASA BARAHONA



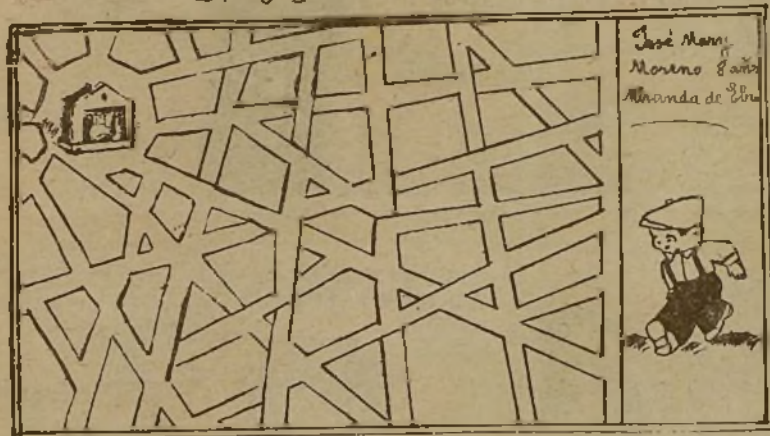
DONDE POR PESETAS NUEVE NO TE MOJAS CUANDO LUEVE

Balones, mochilas, pelotas de goma
A todo niño comprador que presente esta historieta, se le hará un bonito regalo. CASA BARAHONA, PUENCARRAL. 57
Ayuntamiento de Madrid



CONCURSO DE ROMPECABEZAS

LABERINTO



"Pichi" ve un teatro y quizá con razón adivina que en él se representa una función muy divertida y corre para llegar pronto a pasar un buen rato.

Pero... ¡caramba!.. por que camino llegará antes ¿queréis decirselo? "Pichi" espera le mandéis la solución y regalará tres cajas de lápices de colores a tres de los niños que lo acierten, sorteándose entre ellos si son mayor número.

MUY IMPORTANTE PARA TODOS

A los niños suscriptores que coleccionen durante el año 1933 todos los números de "PACHI", y los presenten en esta oficina en perfecto estado el día 31 de diciembre, se les regalará una BONITA ENCUADERNACIÓN. Lo aviso con tiempo para que mis lectores prevenidos empiecen a coleccionar desde el primer número del año y sean más los que puedan tener el regalo y el tomo completo de mis publicaciones.

Mi regalo del mes de febrero

A los veinticinco niños que primero se suscriban en este mes a mi semanario, les regalaré un vale para hacerse una fotografía en el gran

FOTO SPORT AMER

FUENCARRAL, 9. MODERNO

CUESTION DE UNIFORMES

SOLUCIÓN

Han sido muchos los inteligentes lectores amigos de mi semanario, que han enviado la solución a este problema y varios los que han acertado. Como había ofrecido se han procedido al sorteo del premio, verificado ante numerosos concursantes y ha resultado favorecido el niño Julianín Vicente Milla, Madrid, el cual pasó a ser propietario del lindo tanque automóvil ofrecido.

Como veréis por el grabado adjunto resultan el primer soldado ruso, el segundo inglés, el tercero francés, el cuarto japonés, el quinto español, y el sexto alemán.



Continúan los concursos de rompecabezas con premio. Animo y constancia a seguir enviando soluciones por aquello de que el que la persigue la mata.

EL SALTO DE LAS RANAS

Esto es más complicado. Fijarse bien que solo es cuestión de atención. En este grabado hay unos vasos que forman ocho líneas horizontales y ocho verticales. Sobre algunos vasos hay ocho ranitas pero como se verá no hay dos ranas en línea.



El problema es este. Tres ranitas son muy traviesas y saltan a tres vasos vacíos, de modo que en su nueva posición continuarán no habiendo dos ranas en línea.

Para vuestra comodidad podéis mandarme las soluciones diciendo: la ranita de tal fila saltó al vaso, cuarto, sexto... el que os parezca, y así me decís los movimientos de las tres saltarinas ranas que van a cambiar de posición. Yo os daré la solución en mi número 127 y un premio al niño que lo acierte exactamente, o, como es mi costumbre, si son varios se sorteará el premio entre ellos.

SORTEO de fin de mes entre mis suscriptores

Verificado nuestro sorteo ante numerosos suscriptores que alegran esta redacción con su presencia, han sido agraciados este mes los siguientes niños:

NIÑAS

Nuria Clavier, de Madrid
Concepción Rueda, de Las Palmas
Marie France Arnoult, de Madrid

NIÑOS

Mariano Tierra, de Madrid
Manuel Sánchez Guerra, de Madrid
Ramón Leal, de Madrid

Estos niños tienen a su disposición los juguetes ofrecidos que pueden recoger en esta administración, Fuencarral, 130.

Enhorabuena a los agraciados y a esperar el próximo sorteo el resto de mis queridos suscriptores.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. residente en
calle de n.º provincia de
se suscribe al semanario "PACHI", por plazo de SEIS meses (1) a partir de
mes de enviando su importe por Giro postal.
(1) Táchese el plazo que no interese. (Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION MADRID Y PROVINCIAS

SEIS meses.... 5,00
UN año..... 10,00

Recórtese este boletín, enviándolo a la

Administración de "PACHI", Fuencarral, 130 - Apartado 10.013. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

